

CANDIDATO

A

DIPUTADO

DEL

PARTIDO CONSERVADOR

DE TEMUCO

Para el próximo período legislativo

EL CIUDADANO

DON RUPERTO VIVES SOLAR

La Justicia

TEMUCO, 14 DE FEBRERO DE 1897.

POR QUIEN DEBEMOS TRABAJAR?

Una prueba evidéntisima de que el pueblo elector, estrictamente hablando, es casi en su totalidad católico y por consiguiente conservador en ideas políticas, la encontramos en la evolución que desde los albores de nuestra vida republicana se ha venido desarrollando con elocuencia en el altar de los acontecimientos cívicos de el pueblo chileno y en el ejercicio libre de sus derechos.

Para nuestro objeto, no necesitamos analizar detenidamente la historia de nuestro partido, porque ella es ya demasiado conocida por los ciudadanos; solo diremos que desde que dejó el Gobierno el Conservantismo por inconsecuencias del Liberalismo de entonces, y desde que la funesta liga radical apareció a la escena blandiendo la espada de esterminio en contra del partido histórico de que se despreció, nuestra causa se debilitó en apariencia debido a la intervención que desde aquella época el Gobierno comenzó a ejercer en las luchas electorales en contra del partido Conservador.

Fue éste desde entonces el enemigo común de todos los bandos liberales y siguió en tan dura situación hasta que el grande y luctuoso acontecimiento del 91 puso término a esa sangrena que amenazaba destruir la libertad popular y que hacía de las autoridades civiles los instrumentos más perniciosos de nuestra administración republicana.

Naturalmente, el Partido Conservador, aunque cansado por una lucha infructuosa por más de veinte años, principió a recuperar sus derechos; desapareció en jeneral la proscripción administrativa y el pueblo elector ha podido desde hace seis años llevar al Congreso un número de representantes superior al de cualquier otro partido.

nido también para el país reformas importantes en la Ley Electoral y beneficios inapreciables para el progreso del país con la autonomía de las municipalidades, obra exclusiva del Conservantismo.

Hoy día, fuerte como en sus primeros tiempos, rico en hombres sabios y en ciudadanos eminentes y patriotas como nunca, el Partido Conservador sin pararse en inconveniente alguno, sin que la bullanga radical estorbe en un ápice la marcha progresiva del más noble y digno de los partidos, marcha él con ánimo sereno a ocupar el asiento que le corresponde en la dirección de los negocios públicos de nuestra patria.

Si siempre que las inescrupulosas tendencias del partido radical y aliados han puesto en difícil prueba la honra de nuestras instituciones; siempre que la impiedad, adueñándose de los principales elementos, quisiera introducir en la actual jeneración chilena las doctrinas más perniciosas; anárquicas, el Partido Conservador, como honrado y activo defensor nacional, ha sujetado el empuje de pasiones sin freno; como defensor y sostenedor de la Iglesia no permitirá que el ateísmo se adueñe de los establecimientos de instrucción en los cuales descansa el porvenir próspero o adverso de la patria.

Manos a la obra, pues, ciudadanos; la campaña electoral se acerca y es necesario que los católicos aúnen sus esfuerzos para sacar adelante la candidatura conservadora de esta provincia. Ya hemos visto los crímenes que se han cometido en un pueblo vecino por radicales desalmados y corruptores de la sociedad: han violado el templo de Dios para saciar sus inmundos caprichos, queriendo así hacer propaganda en favor de un candidato impio y desprestijado.

Don Ruperto Vives Solar viene en nombre del partido Conservador y de la Religión ultrajada por la impiedad radical; a él debemos ayudar con toda la entereza de que somos capaces, para que tengamos en el seno de la representación nacional un adalid de nuestros derechos y un soldado decidido de la Iglesia.

RADICALADAS

Horroriza en cierto modo, el crímen de algunos *escribidores* de los periódicos radicales de la provincia de Cautín.

Hace pocos días leíamos en un papelucho de la floreciente Imperial, que los defileos de la Aduana de Valparaíso, sin duda alguna, debía ser obra de los conservadores; porque desde que estos han tenido mayoría en el gobierno, agregó, han principiado los defileos.

¿Es posible que hayan tipos tan injeliosos en esta raza radical? Casi no se puede creer; porque hablando en plata está de decir que los conservadores son los que siempre motivan los defileos en los dineros nacionales, es uno de los descubrimientos

esplotar el Erario Nacional. ¿Que dice no!

No trataremos de probarles a estos *esclarecidos* periodistas lo contrario de lo que ellos escriben; porque de eso se encarga la multitud de hechos que han justificado, justifican y justificaran siempre muy a las claras, la probidad y honradez del partido Conservador; pero si, podemos abrigar la convicción, que un poco más tarde van a decir estos radicalitos, nuevos que las *Covaderas* las esplotaron los conservadores; que la *Esmeralda* la negoció un *Mac-Iver* Conservador; que los tesoreros fiscales y contadores del Ejército que se han alzado con el *santo* y la limosna son Conservadores; y que otros tantos funcionarios públicos que por ser fieles hijos de *caco* han perdido sus ocupaciones, incluido a estos a los empleados de Aduana, son también Conservadores.

Aunque todos éstos acontecimientos están ya tan trillados, sin embargo nosotros los citamos para que el *escribidor* imperialiano los tenga más presentes y otra vez que escriba diga que son cosas de conservadores.

Muy escandalizados están los imperialinos pertenecientes a la nueva *Alianza*, de los procedimientos del Juez de Letras de Imperial señor D. Querubín Bravo.

No pueden conservar estos señores que el Sr. Bravo en cumplimiento de su deber, no ponga en libertad a los asaltantes de la Iglesia de Cholchol; dicen ellos que es una «flajelación de la lei» de garantías individuales.

Mucha razón tienen los señores Aliancistas, porque lo lógico para ellos es que el señor Bravo imitará al colega del vecino departamento; pero para imitar esos procedimientos se necesita ser radical o al menos ser tan *viloca* como los mismos reos, y el digno funcionario señor Bravo no es nada de eso, sino que es conservador. He ahí el motivo porque el señor Juez de Imperial cumple estrictamente con su deber.

Nos extraña mucho que a don Parcho de Paula no se le hayan visto las narices por estos mundos, después de la caída que dió con *grande estrépito* en el camino de Imperial, acompañado de su inseparable amigo don Goyo.

¿Porqué no vendrá su *señoría*? Será porque hace mucha falta en la Cámara?

Parece que sí. ¡Parece que nó! Según lo que se vé en las sesiones, este don Parcho Pleiteado no piensa en otra cosa sino en la separación de la Iglesia y del Estado. ¿Qué candidez! Y para poner de manifiesto su *elevado* pensamiento se ha dado a votar contra los ítems del presupuesto del culto.

No mira el *honorable*, que todos sus domas correligionarios votan en contra de él y se conforma con que solo su estimable colega, el señor Bannen, lo acompañe en esas *magnas* conquisitas.

Se va a perder tiempo en seguir la

7412 1897, p. 2
CON 441 N.º 285